

EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS REALIZADAS EN LOS CALABOZOS MEDIEVALES DE LOS SIGLOS XVII - XVIII, DE LA VILLA DE CABANES (CASTELLON). CAMPAÑA 1985

ASUNCION FERNANDEZ IZQUIERDO

Los calabozos de época moderna de Cabanes se encuentran ubicados en el edificio gótico que actualmente ocupa el M. I. Ayuntamiento de la ciudad, sito en la Plaza de La Iglesia, n.º 5.

Con motivo de unas obras de acondicionamiento en dichas dependencias, se procedió a efectuar unas excavaciones arqueológicas dentro de ellas, a fin de poder determinar si en el subsuelo existían otros restos anteriores a la construcción del edificio. Estos trabajos comenzaron el día 28 de octubre, y todo el mes siguiente; contando para ello, con la ayuda del M. I. Ayuntamiento de Cabanes y con la del Servicio de Arqueología de la Excm. Diputación de Castellón.

La Excavación

El método de excavación seguido, ha sido el empleado actualmente en todos los trabajos arqueológicos en ciudades modernas, o en yacimientos con gran cantidad de restos de construcción: muros, pisos, vanos, pozos etc... en donde la superposición de estructuras es la tónica general.

Este sistema moderno de registro arqueológico, "Sistema Harris", utiliza como método de trabajo el fichado individual de cada una de las Unidades Estratigráficas, entendiéndose como tales la unidad mínima e individualizada que comporta un "Hecho". De este modo, cualquier remoción antigua de los muros del calabozo, reformas en su estructura o cimentación queda registrada con exactitud: muros, pisos, rellenos, zanjas de construcción, etc. Estableciendo la relación entre todas estas Unidades a través de una matriz; viendo así, de una manera gráfica, las distintas fases de construcción y ocupación, así como, las remodelaciones sufridas a lo largo del tiempo.

Una vez confeccionada la matriz de estas excavaciones, con todas las unidades estratigráficas que la comporta, hemos distinguido tres fases. La primera, de ocupación como calabozos, otra anterior, también de utilización como calabozos, pero que abarcaba toda una gran sala, sin muros medianeros, y una tercera, más antigua, de construcción de los muros originales, correspondiente a la construcción inicial del edificio general.

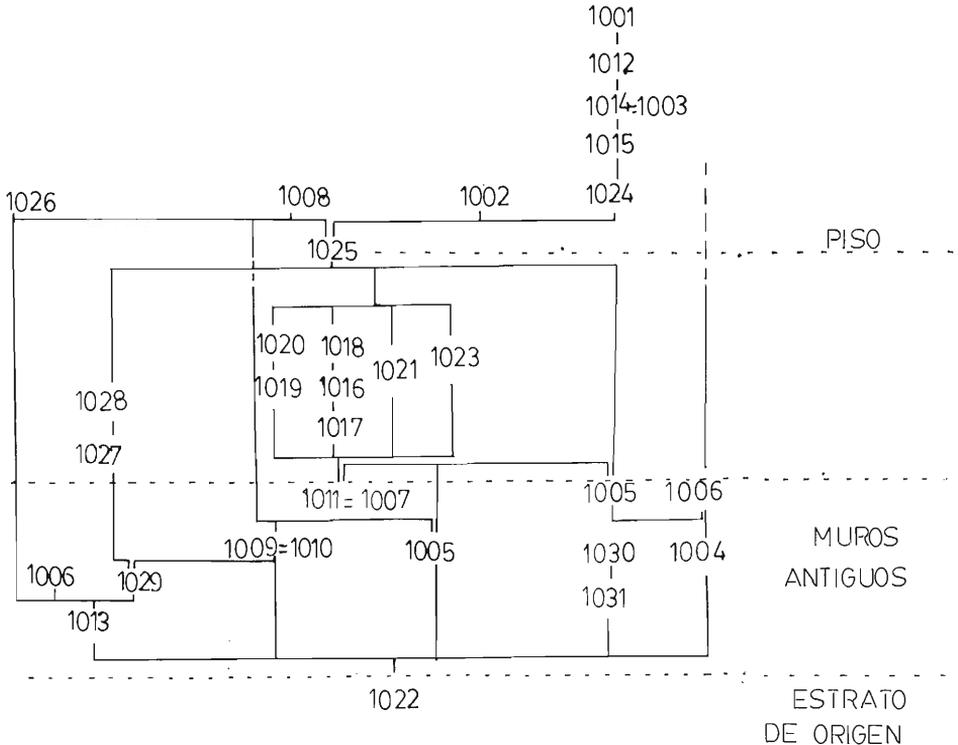


Fig. 1. Diagrama de las Unidades Estratigráficas

DESCRIPCION ESTRATIGRAFICA

1. Comprende los elementos y conjuntos siguientes: 1.001, 1.002, 1.003, 1.004, 1.008, 1.014, 1.015, 1.024 y 1.026.

Esta primera fase, esta compuesta por los distintos rellenos y pisos que se sobrepone al piso original de los calabozos (1.025), y que dan acceso a las celdas por medio de tres escalones.

También se incluyen en esta primera fase de ocupación, el muro medianero entre las dos celdas (1.008), y los bancos de piedras 1.002 y 1.026. Ello significa, que en un momento posterior a la utilización de una sola celda, se dividió la sala en dos, construyendo en la más pequeña de ellas, (sala 3) un banco adosado al muro Este, y las puertas de acceso a las celdas.

Al mismo tiempo que se efectuó esta remodelación, se construyeron los escalones de acceso a las celdas y el piso (1.001), respetando los escalones de salida a la calle que ya existían con anterioridad. Para la construcción de esta remodelación, se niveló el suelo de la sala 1, con una gruesa capa de tierra y cascotes (relleno 1.014), conteniendo gran cantidad de cerámica moderna (ollitas, lebrillos, cántaros y grandes tinas), si bien, toda esta capa no corresponde a este edificio, y fue traída de fuera, con lo que la cronología que se puede establecer con el estudio de estos restos cerámicos, no tiene nada que ver con el momento de construcción de esta remodelación, es decir, que el relleno, pudo haber sido traído de un lugar mucho más antiguo (derrumbe de casas, testares, etc...).

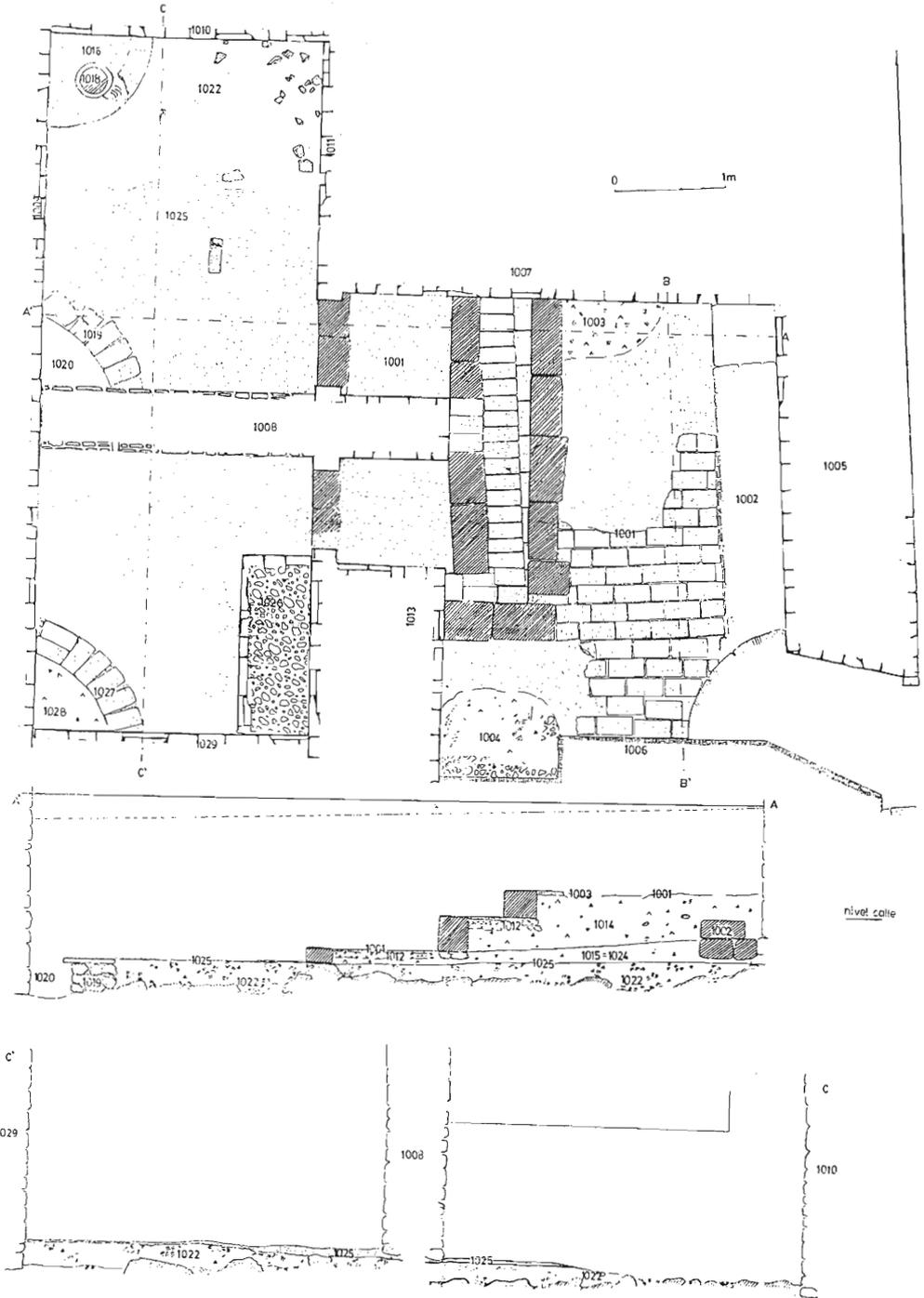


Fig. 2. Plano n.º 1, y sección estratigráfica A-A', C-C'

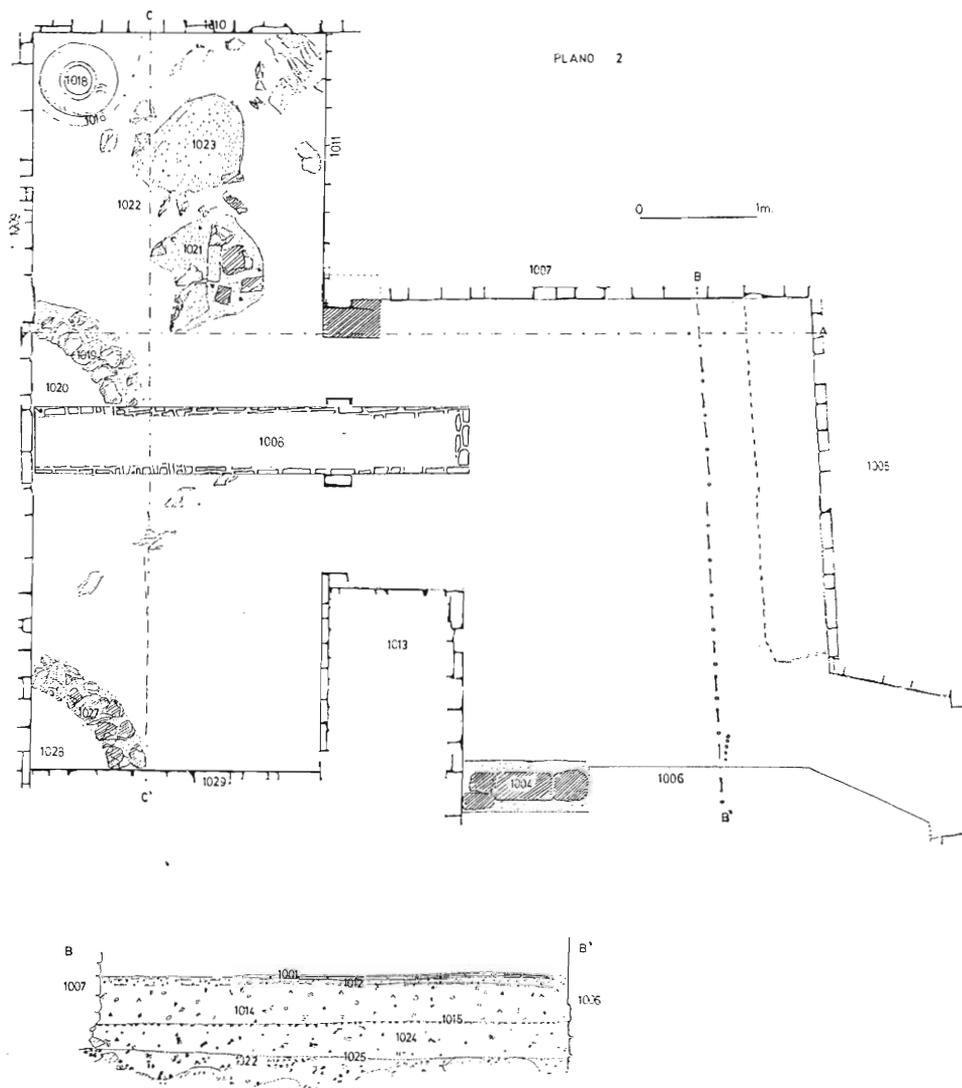


Fig. 3. Plano n.º 2, y sección estratigráfica B-B'

2. Comprende los elementos y conjuntos siguientes: 1.016, 1.071, 1.018, 1.019, 1.020, 1.021, 1.023, 1.027 y 1.028.

Esta fase se puede incluir dentro de la primera, si bien, se trata de la preparación anterior al piso original.

Anteriormente a la construcción del piso 1.025, se construyeron los basureros de las celdas, en las esquinas S.W., y en la celda 2, se colocó una tinaja a modo de letrina, y en el centro de esta misma celda, una preparación de piedras para la colocación de un poste de madera. Todo ello, fué recubierto por el piso original, que cubría las dos celdas (aún no estaban divididas) y la de acceso a la calle.

3. Comprende los elementos y conjuntos siguientes: 1.005, 1.006, 1.007, 1.009, 1.010, 1.011, 1.013, 1.029 y 1.022.

Fase de construcción de los muros, y por tanto de todo el edificio. Estos muros, se levantaron sin cimentación alguna, sobre el mismo suelo (1.022) utilizando la misma técnica constructiva desde el inicio, piedras regulares sin tallar unidas por una especie de argamasa.

El sustrato original sobre el que se levanta el edificio está formado por piedra y tierra rojiza, sin restos arqueológicos, aún cuando, en la celda tres, se encontró dentro de esta capa una pequeña moneda (en fase de restauración), y que por encontrarse cerca del muro medianero, pudiera tratarse de una intrusión.

Con respecto a la construcción de los muros actuales, son de la misma fecha los muros 1.005, 1.009 y 1.010. El primero es el que actualmente da a la calle, y los muros 1.010 y 1.009 es el paralelo a este hacia el Oeste. Entre ambos, el muro 1.013, que originariamente constituía una arcada de piedra que fué cegada más tarde para la construcción del muro medianero entre las celdas.

Sobre ellos se adosan los muros 1.069, 1.026 al Sur, y 1.077, 1.011 al Norte (ver plano anexo).

RESUMEN

Las excavaciones realizadas en estos calabozos han dado como resultado dos fases de ocupación:

1.^a Correspondiente a la más moderna, de remodelación en dos celdas, de una sola sala, construyendo accesos a ellas y levantando el nivel del suelo original.

2.^a La original del edificio, con un suelo de mortero de cal, y sin el muro medianero actual entre las dos celdas.

Una tercera fase, la original de construcción, sería la más antigua, sobre la que se asienta el edificio.

A la vista de los restos arqueológicos recuperados, mayoritariamente cerámicos, sólo podemos tener en cuenta, los encontrados a partir del suelo original 1.025, para establecer una cronología, ya que los hallados en el relleno posterior, no son fiables. Dicha cerámica, corresponde a ollitas de cocina vidriadas y cántaros decorados en manganeso, de cronología muy amplia. Solamente las dos monedas encontradas a partir de este piso pueden aportar una fecha segura, aún cuando no creemos que se remonten con anterioridad a la construcción del edificio.

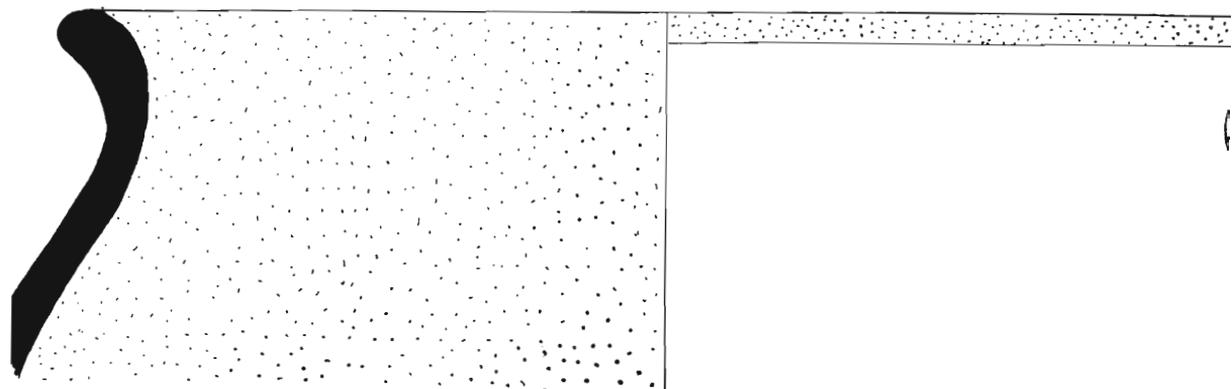
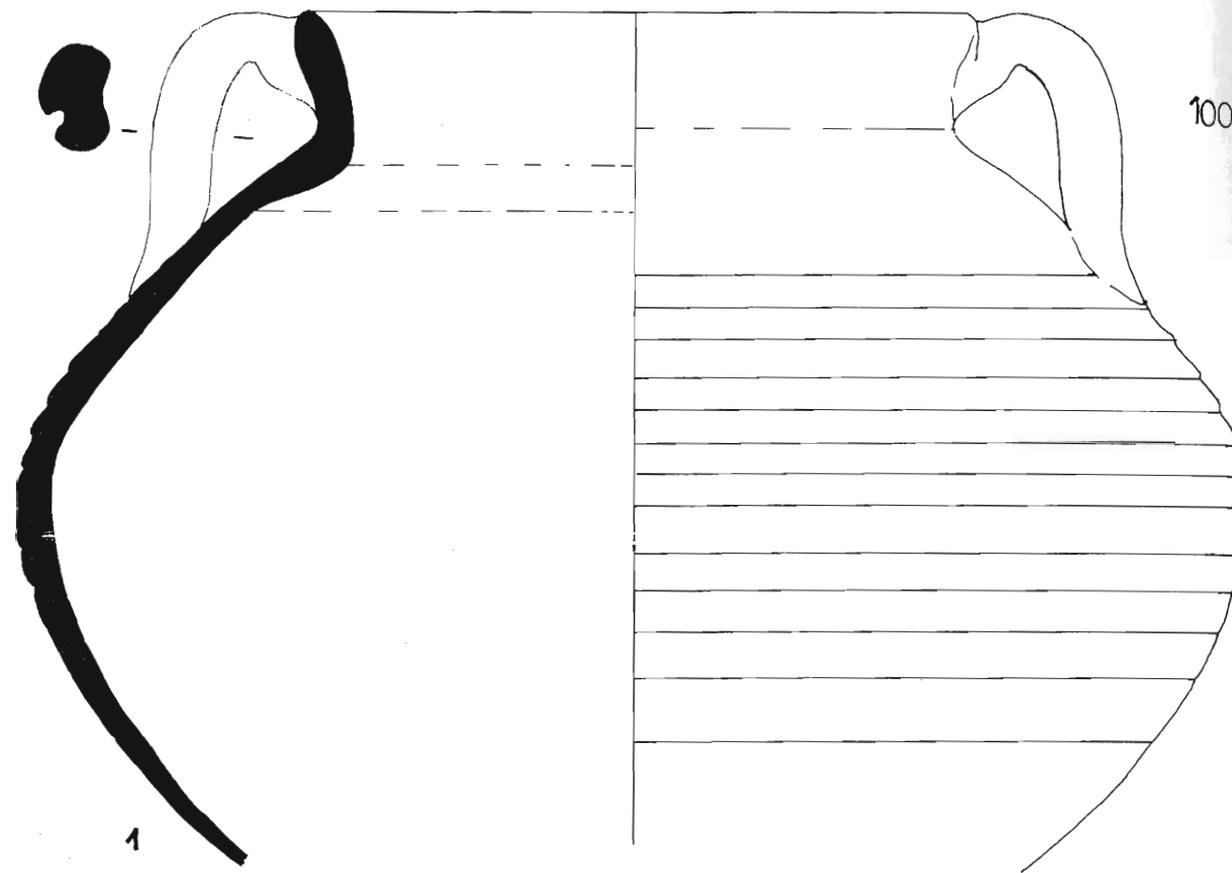
MATERIALES CERAMICOS

De entre todos los restos recuperados, destacan los pertenecientes a formas cerámicas, sobre todo a restos de ollitas, lebrillos y tinajas, sin una clara identificación cronológica, ya que estos tipos tienen una gran perduración; si bien, dentro de la cerámica recogida, merece una mayor atención la denominada de "Loza Dorada", por ser ésta mucho mejor conocida y datada.

A parte de los restos cerámicos, adquieren también gran importancia los restos óseos, en mucha menor cantidad, pero que sin lugar a dudas son muestra de una fauna existente coetánea a la de la cerámica.

Dentro de la cerámica medieval española, hay que distinguir: *La Cacharrería*, denominándose así al conjunto de recipientes hechos con barro, cocidos o jugueteados solamente, o bien vidriados, y destinados a usos domésticos o utilitarios.¹

1. L. M. LLUVIA: "Cerámica medieval española", en Nueva Colección Labor, 55, Barcelona, 1973, pp. 18-19.



0

5 cm.



Fig. 4. U.E. 1.002, Cerámica común

La Loza, es también obra de tierra o barro, pero más fina, y cubierta con vidriado transparente o esmaltada y decorada.

Dorado o Reflejo metálico, técnica que imita los reflejos del oro mediante la aleación de plata, cinabrio, sulfato de cobre, óxido de hierro y azufre; se aplicaba disuelto en vinagre sobre la pieza esmaltada, y tras la tercera cocción, con mucho humo y menos fuego, queda adherida a la cubierta, teniendo que refregarla después para sacar la corteza. El color del dorado varía según la cantidad de humo que recibe la pieza dentro del horno.

Y dentro de estas, existen diferencias en cuanto a la *decoración* y a las *formas*.

DECORACION

Tanto Teruel como Paterna, tienen en cuanto a su decoración, un origen común, si bien las pastas de Teruel son más rojas, y las de Paterna, más blancas a causa de la greda que se añade.

Otras dos clases de loza fina son las de Paterna y Manises:

1. La barnizada, de color verde y morado y la decorada con óxidos de cobre y manganeso.
2. La barnizada y decorada en tono azul, fabricada con óxido de cobalto y arena de sílice.
3. Y la loza tradicional decorada con un baño de galena o piritita de cobre de color verde.²

La cerámica valenciana decorada de después de La Reconquista Cristiana ha sido la más divulgada de todas las españolas; dentro de los talleres y alfares de la península cabe destacar en el área levantina los de Paterna y Manises, cuya producción bicolor es coetánea a las de Aragón y Cataluña.

1. LOZA DORADA

Dentro de las formas decoradas, merece mención especial la denominada de "Loza Dorada". El tipo de loza dorada recogida en las excavaciones de los calabozos de Cabanes, es evidentemente una producción tardía de los alfares de Manises, por lo que no vamos a especular sobre la problemática en torno al nacimiento de dicha industria en Manises.

Durante el siglo XV, asistimos a un bajón en la calidad más que en la artística-técnica, dada a finales de este siglo, y a partir de los siglos XVI y XVII, la decadencia cerámica queda inserta en la crisis general que sufre el Reino de Valencia, en donde se sigue trabajando tan sólo en azul cobalto sobre blanco o en reflejo dorado, pasando a convertirse el Puerto de Sevilla en el principal de España. Con la expulsión de los moriscos a principios del siglo XVII, parece ser que los puestos vacantes en Manises, los ocuparon cristianos del mismo lugar u otras gentes alfareras procedentes de Aragón; utilizándose temas de hojarasca semejantes al helecho, escenas de caza y "kioskos Chinos" con orlas de flores simétricas.³

La calidad de la loza dorada es mucho más inferior que en siglos anteriores, ya que durante el siglo XVIII asistimos a la decadencia de los hornos de Manises, adquiriendo el color dorado una tonalidad rojiza muy intensa, llegando incluso al "achocolatado". Los temas decorativos evolucionan hacia formas parecidas pero más macizas, combi-

2. C. PINEDO, E. VIZCAINO: "La cerámica de Manises en la Historia", Ed. Everest, León, 1977, p. 27.

3. M.^a P. SOLER: "Loza Valenciana de los Siglos XVII y XVIII", en Estratto dalla Rivista "Faenza" Boll. del Museo Intern. delle ceramiche di Faenza, Annata LXX (1974), n.º 5, pp. 469-482.

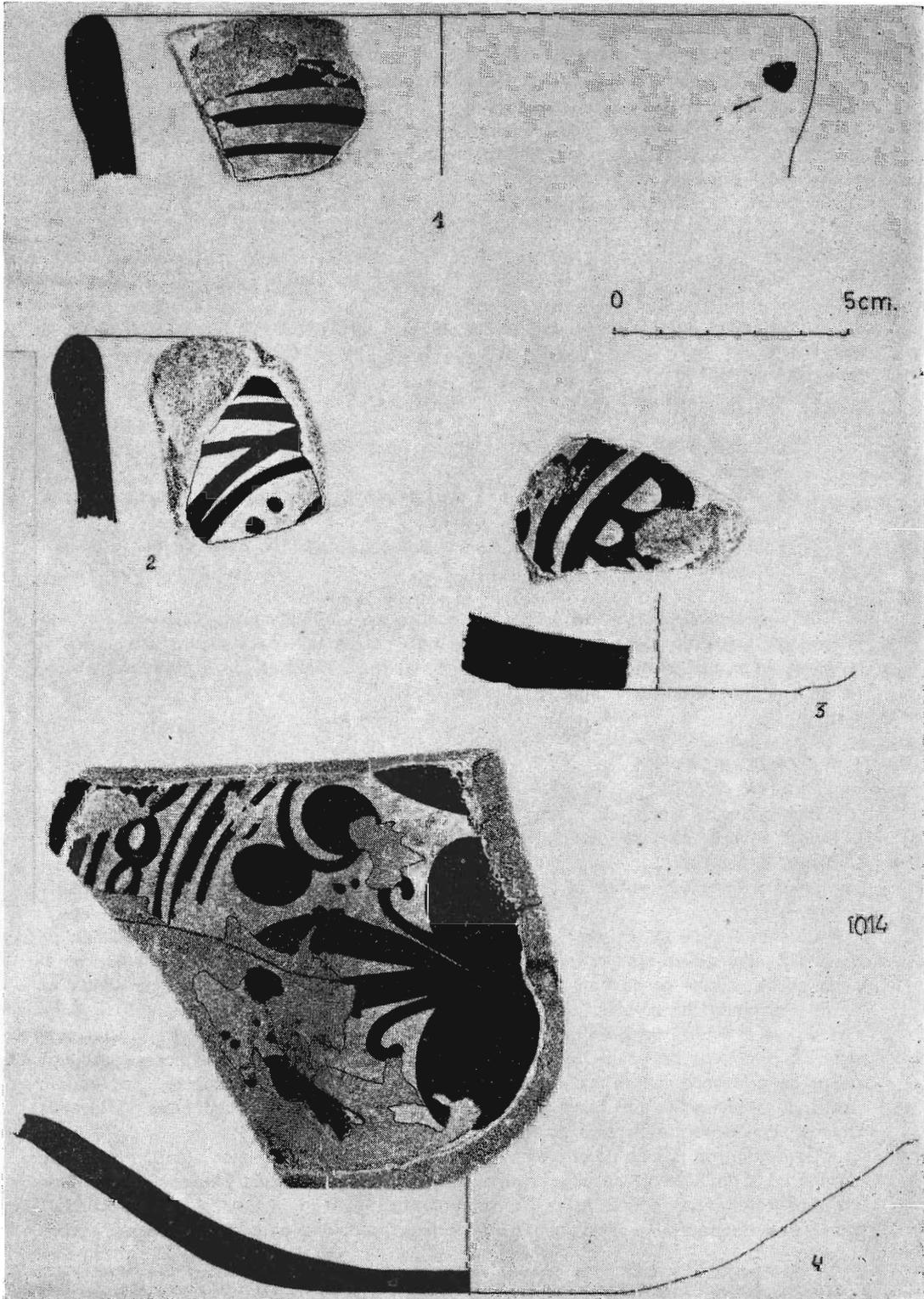


Fig. 5. U.E. 1014, Decoración de loza dorada

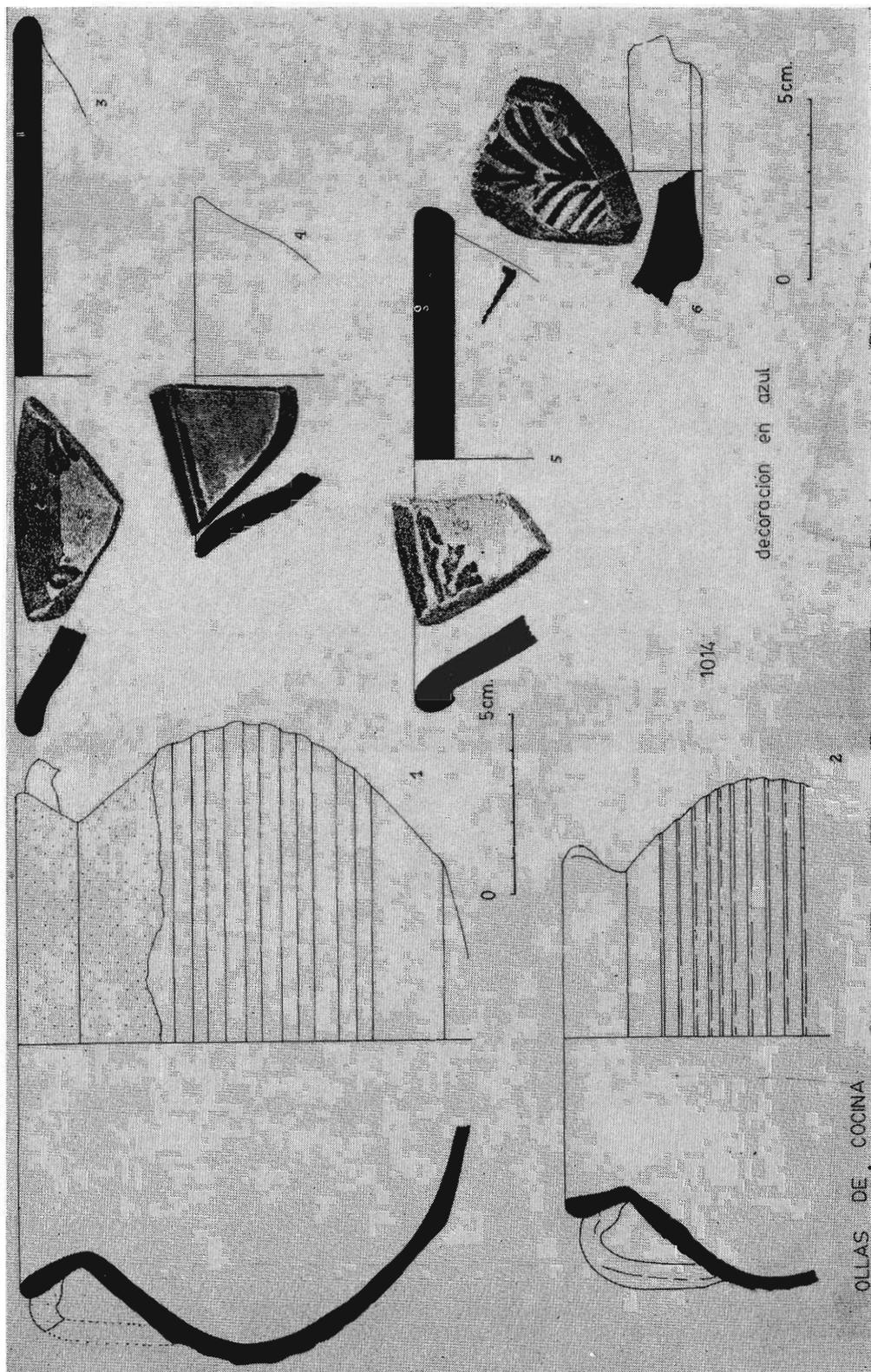


Fig. 6. U.E. 1.014, Olla, puchero y cuencos decorados en azul cobalto

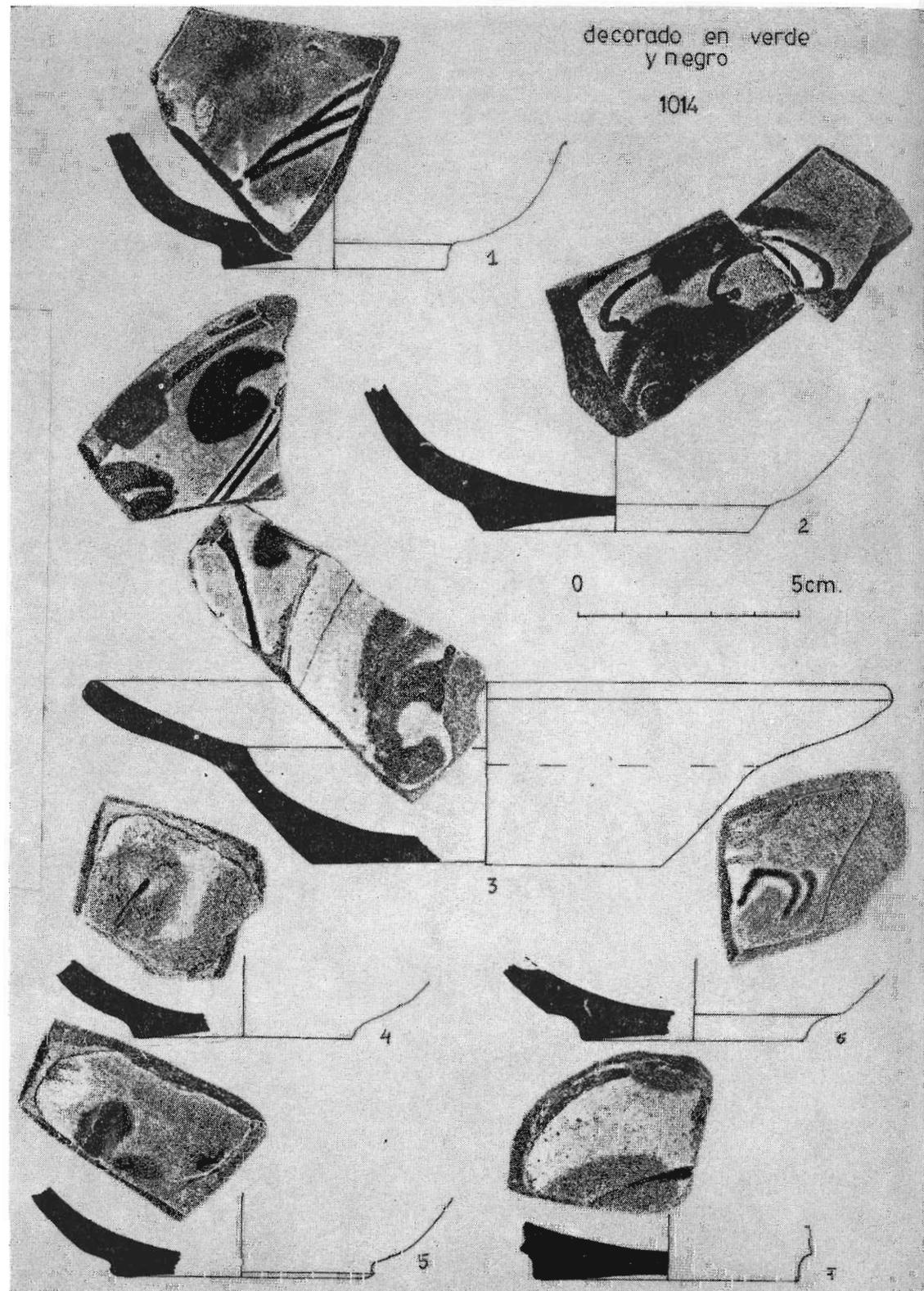


Fig. 7. U.E. 1.014, Cuencos y platos decorados en verde y negro o morado

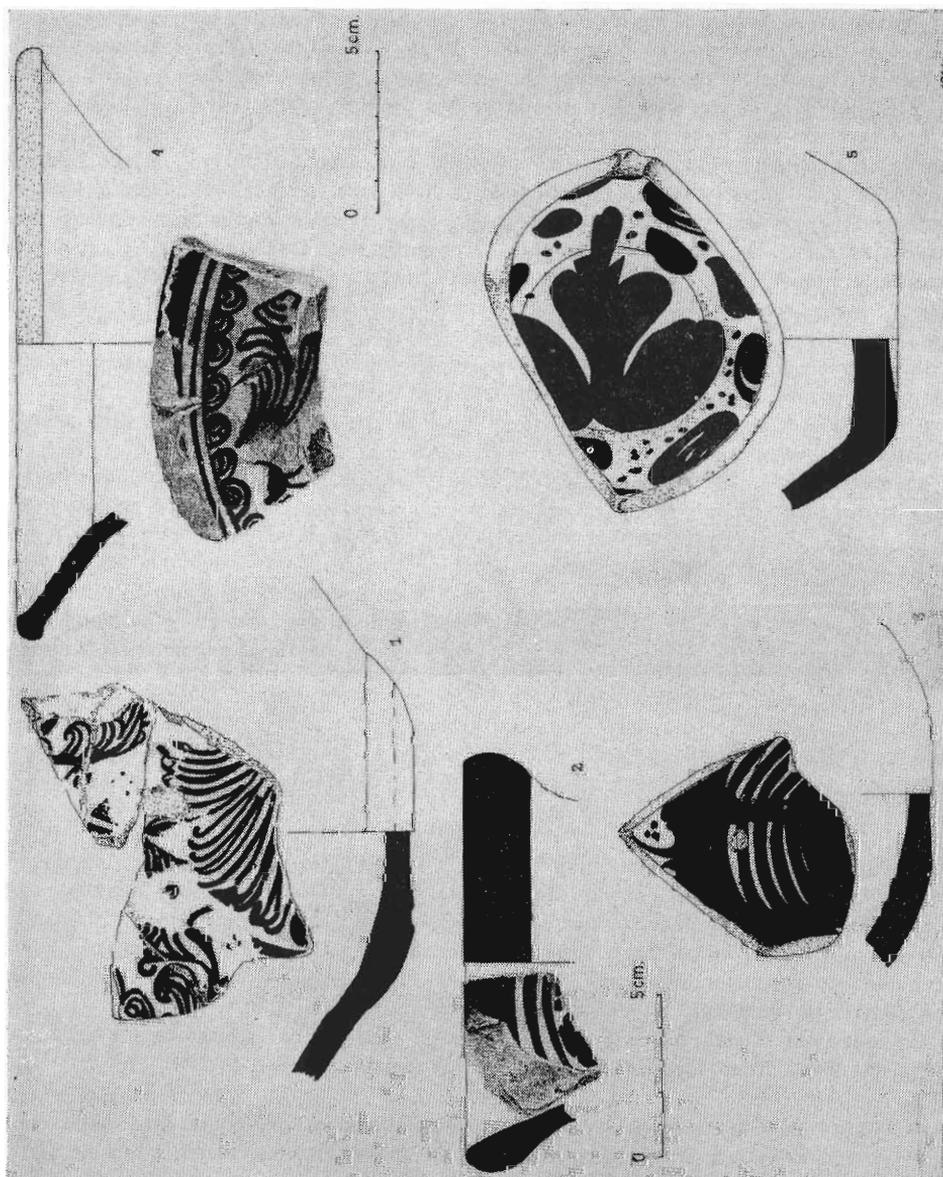


Fig. 8. U.E. 1.014, Cuencos y platos de loza dorada

nándose con piñas y puntos dispuestos de tres en tres (Fig. 5); el tema propio de fines del siglo XVII y XVIII es el de las "hojas desflecadas" (Figs. 6, 6 y 8, 1-4).

A esta situación, se suma la fundación en 1727 de la fábrica de Alcora en Castellón, por el Conde de Aranda, que introduce el gusto por las lozas policromas de Moustiers, Marsella, Nevers y Rouen.⁴ A pesar de ello, los hornos de Manises continuaron produciendo lozas "pasadas de moda", si bien, crearon nuevos diseños: cuencos o barreros con decoración de "El Pardalot" (Fig. 9) o "Clavellinas" (Fig. 8, 1).

También es típica de esta época la decoración denominada "sarta de riñones" (Fig. 8, 5) que al parecer, son un derivado de las "hojas rayadas" (Fig. 10, 3-4).

Los reversos, en general (platos, cuencos, escudillas) de estas piezas tardías se resumen en una banda longitudinal a lo largo de todo el borde, sin ningún otro tipo de decoración, y el fondo blanco, se convierte en un tono cremoso-amarillento. En los grandes platos, la decoración invade a veces también el reverso, siendo sus temas florales: hojas de bordes aserrados, u otras hojas más pequeñas que sirven de relleno al motivo principal; junto a ellas aparecen temas de fauna (pájaros, peces, ciervos, toros o leones). Otro motivo vegetal muy frecuente, es la piña, que se asemeja a un racimo de uvas, alternando con hojitas o algún animal.

Los temas geométricos, como ya hemos mencionado, se reducen a arcos de circunferencia gruesos, junto con otros más finos en disminución.

Característico de este siglo XVIII, es el tema del Pardalot (Fig. 9), el cual alarga su cuerpo ocupando toda la pieza, y su plumaje se asemeja a matas de claveles.

La competencia establecida por Alcora, hace que Manises centre su producción en piezas de reflejo dorado, y el gran auge de la azulejería para zócalos, jardines, cocinas, etc..., hace que gran parte de la mano de obra de Manises se emplee en esta nueva producción azulejera.

Otro tipo de loza policromada, tiene como motivo decorativo la figura humana, cogidas de la mano, episodios históricos, soldados, ramitos de claveles y palmeras; los fondos blancos, con un vidriado brillante y colores puros (verde, azul, amarillo, naranja y morado).

FORMAS

Las formas cerámicas durante los siglos XVII y XVIII no varían sustancialmente en cuanto a la cerámica común, si bien, las piezas decoradas tienen algunos cambios, sobre todo en cuanto a su tamaño. Los platos aumentan de diámetro, de fondo similar, y ala breve muy inclinada hacia el interior; existen las bacías de barbero, lebrillos, jofainas, pilillas de agua bendita, orzas, fruteros, saleritos, barrilllos, maceteros (destinados a las plantas de albahaca), botes "meleros", etc...

De todas las formas que las lozas de Manises adoptaron, citaremos tan sólo las que hacen aparición en las excavaciones de los calabozos de Cabanes:

PLATOS. Es la pieza más común, de tamaños y perfiles diferentes, mostrando concavidades más o menos acentuadas, y con el ala diferenciada a veces, o simplemente marcada (Fig. 9; Fig. 5, 4; Fig. 6, 1; Fig. 7, 3; Fig. 8, 1-4).

De los denominados, grandes platos, decorados en reflejos dorados, no hacen aparición en Cabanes, son todos ellos pertenecientes a *platos menores*, conocidos como "catavinos" de formas semejantes a los anteriores, pero de paredes gruesas y tienen un gran peso en relación a su tamaño.

4. B. MARTINEZ CAVIRO: "La Loza Dorada", en Artes del tiempo y del Espacio, Ed. Nacional, Madrid, 1983, p. 178.

0 5cm.



Fig. 9. U.E. 1.014, Plato de loza dorada con el motivo del "Pardalot"

ESCUDILLAS. Con asas lobuladas "de orejetas", más gruesas y altas que las producidas en el siglo XV, de concavidad más acusada y de mayor variedad. De estas, sólo hacen aparición en Cabanes las denominadas "ab Orelles trepaes" (asas rizadas) (Fig. 11).

CUENCOS. Piezas pequeñas de tamaño variado y bases ligeramente cóncavas, decoradas también en dorado con temas geométricos y vegetales (Fig. 6, 3-6; Fig. 7; Fig. 8, 2-3-5; Fig. 12, 8 y Fig. 13).

LEBRILLOS. Piezas de gran tamaño, que se fabrican sobre todo en el siglo XVIII, por lo que aparecen decorados con los elementos típicos (clavellinas, sarta de riñones, etc...) o simplemente vidriados en tonos marrón y otros en verde.

2. CERAMICA COMUN

Las formas de la cerámica común, tiene una gran tradición, algunas de las cuales, se prolongan incluso hasta nuestro siglo: ollas, cántaros, botellas, cantimploras, jarros y jarritas, lebrillos, cazuelas, morteros, macetas, arcaduces, tinajas, etc...

El desarrollo que están adquiriendo las excavaciones medievales en la zona levantina, obligan a una toma de revalorización de las piezas denominadas "comunes", éstas representan el grueso de casi todo el material cerámico recuperado, pero a pesar de ello, todavía existen algunas dificultades de clasificación.

Los modelos de las producciones medievales, esencialmente se dividen en tipos, pero éstos presentan una gran variedad de detalles y decoraciones, algunos de estos trabajos corresponden a yacimientos de la zona Levantina⁵ con vistas a establecer una sistematización de dicha cerámica.⁶

Dentro de las formas conocidas de la cerámica común, encontramos en Cabanes:

Formas Cerradas

TINAJAS. Grandes recipientes para conservar el grano o líquidos, derivado del antiguo "dolium". Su variedad tipológica es muy grande, pero en líneas generales presenta un cuerpo de fondo plano, paredes divergentes, cuello cilíndrico rematado por un labio en burlete y dos asas verticales; generalmente, presentan una decoración incisa, o estampillas.⁷

OLLAS. Designa a la marmita de arcilla, con dos asas, que servía para cocer los alimentos o hervir líquidos. Cuerpos globulares de aproximadamente unos 19 cm. de altura y diámetro máximo de 18 cm. El cuello, ligeramente exvasado y labio sin inflexión, y dos asas a ambos lados, verticales (Fig. 4, 1 y 6, 1).

PUCHERO. o pequeña ollita, tiene una sola asa, se puede poner al fuego, barnizada en su interior (Fig. 6, 2).

CANTARO. Gran vaso con dos asas, utilizada para el transporte y conservación del agua, tiene diversas dimensiones, pero generalmente presenta un fondo plano o li-

5. A. BAZZANA: *Les villages désertés de l'Espagne orientale: état présent et perspectives d'une recherche archéologique*, en *Archéologie Médiévale* VII, 1978.

6. A. BAZZANA: *Céramiques médiévales: les méthodes de la description analytique appliquées aux productions de l'Espagne orientale*, en *Mélanges de la Casa de Velazquez*, T. XV, Paris, 1979, pp. 135-185.

7. *La Céramique espagnole en Septimanie et en Roussillon*, en *Colloque "Les Morisques et leur temps"*. Palais des Archevêques, 7 Juillet-30 sept. 1981.

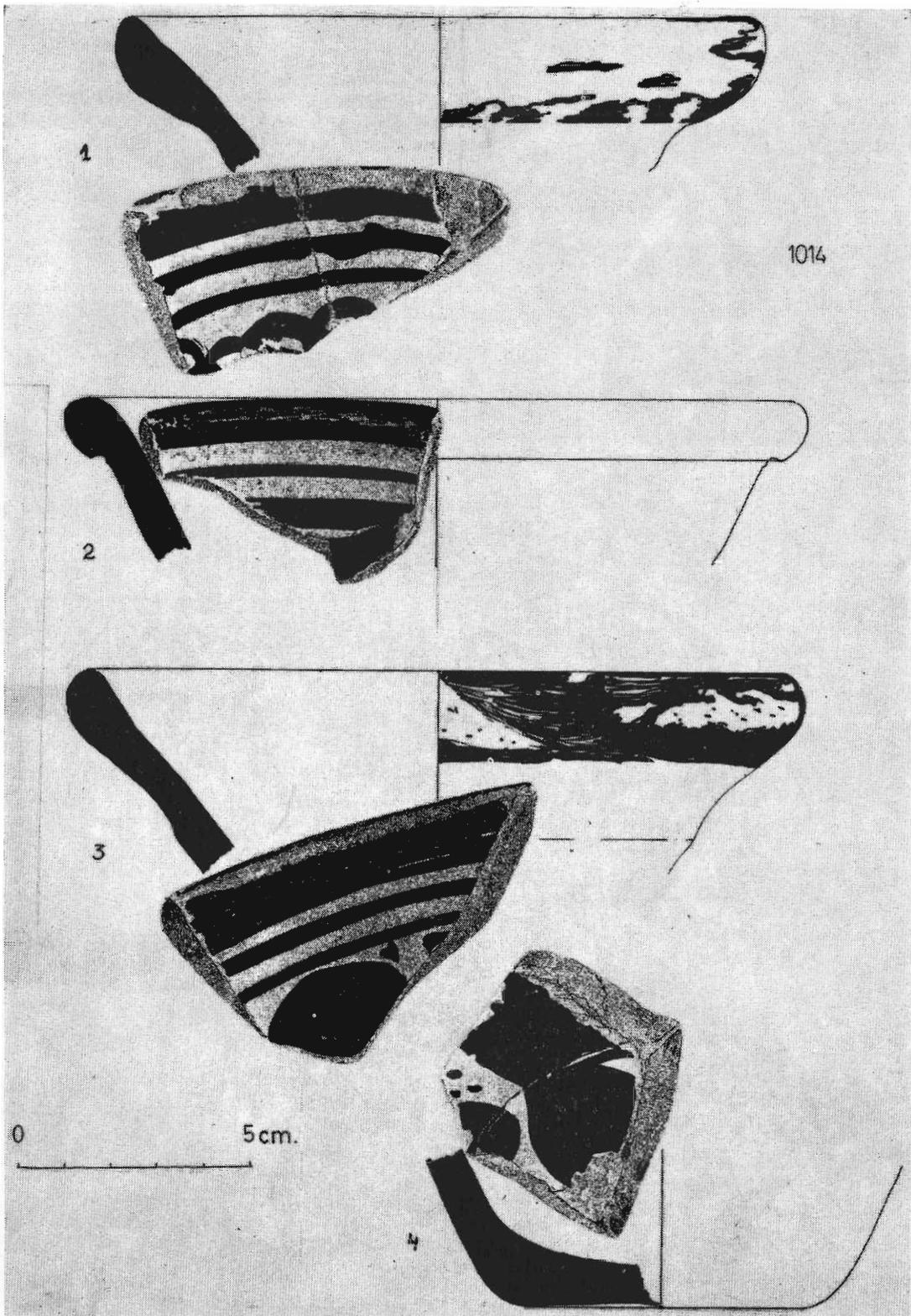


Fig. 10. U.E. 1.014, Cuencos de loza dorada

1014

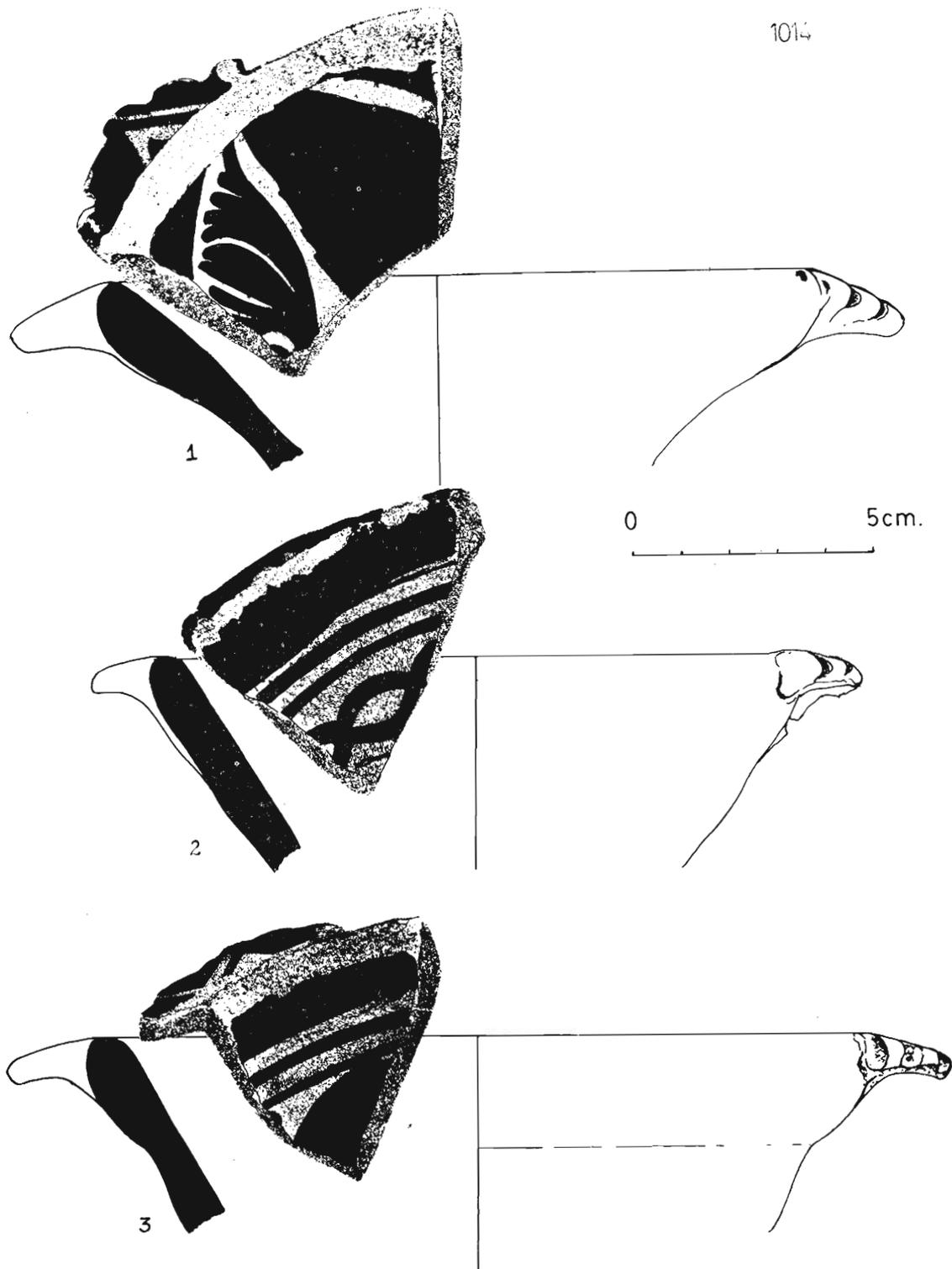
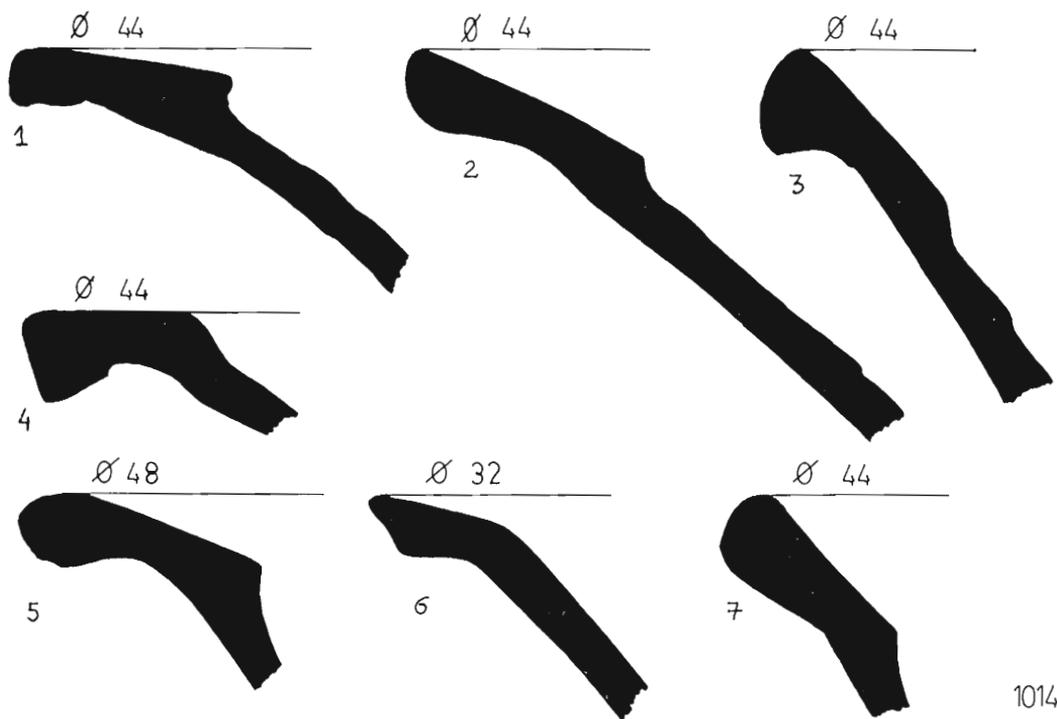


Fig. 11. U.E. 1014, Escudillas "de orejetas", en loza dorada



1014

GRANDES PLATOS O LEBRILLOS

0 5 cm.



1028

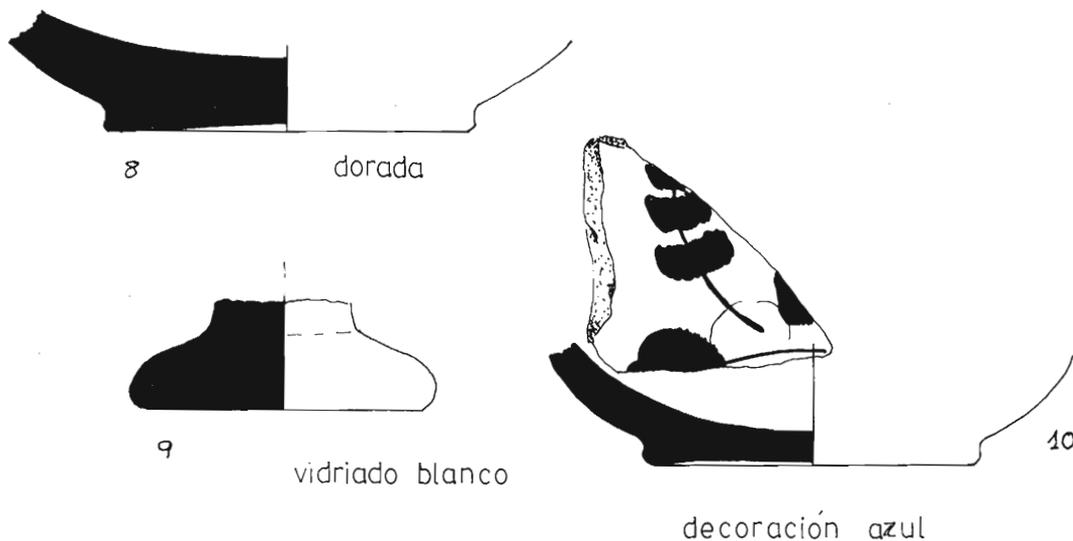


Fig. 12. U.E. 1.014, Perfiles del borde de grandes platos o lebrillos (1-7), y fragmentos de bases de cuencos de loza dorada, azul cobalto y vidriado monocromo blanco

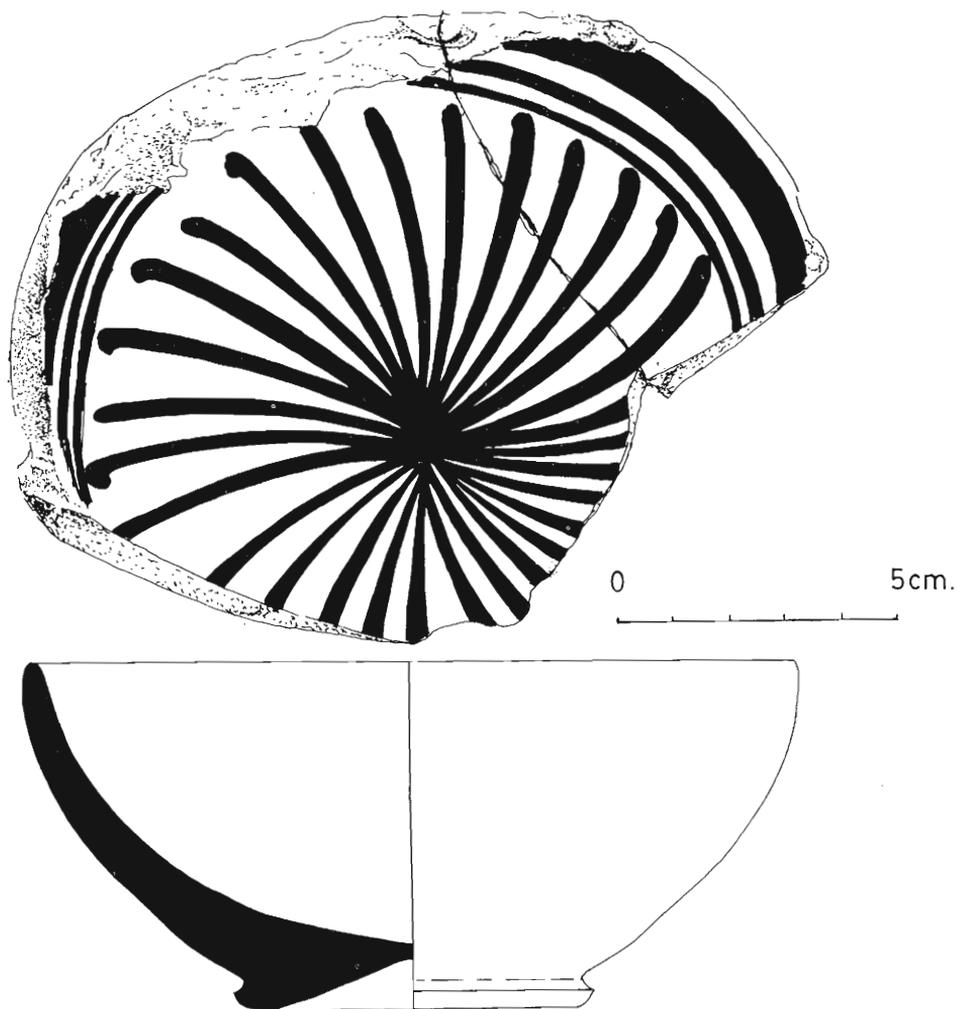


Fig. 13. U.E. 1.025, Cuenco decorado en azul cobalto

1025

geramente convexo, paredes convexo-divergentes, un cuello cilíndrico, y borde en burlete o triangular, dos asas verticales. Normalmente lleva una decoración a bandas de óxido de manganeso. El cántaro, se continúa fabricando dentro de la producción de las fábricas de Vall d'Uixó y de Traiguera, prácticamente sin variaciones desde épocas antiguas, por lo que se demuestra un fenómeno de perdurabilidad debido a su función, perfectamente adaptada para la que fueron concebidas.⁸

Formas Abiertas

LEBRILLO. De forma troncocónica de múltiples utilizaciones, con decoración incisa o pintada sobre el borde a bandas paralelas (Fig. 12, 1-7).

8. A. CIRISI, R. MANENT: *Cerámica Catalana*, Ed. Destino, Barcelona, 1977.

En lo referente a estos grupos de cerámica común mencionados anteriormente, nos encontramos con una gran dificultad para establecer una cronología por sí solos, debido a la gran perdurabilidad, tanto en sus técnicas de fabricación, como en sus formas y decoraciones. El grueso del material recuperado en estas excavaciones, desde sus capas más profundas, hasta los niveles más recientes quedan incluidas en una cronología entre el siglo XVII y XVIII, y que por otra parte, dichos materiales aparecen igualmente en otras excavaciones fechadas dentro de los límites de esta cronología.⁹

CONSIDERACIONES FINALES

Las excavaciones llevadas a cabo en los calabozos de Cabanes, se realizaron a partir de los restos que quedaron tras unas excavaciones incontroladas realizadas tiempo atrás, y que levantaron alrededor de 150 cms. de estratos. Aún cuando el material arqueológico esta recogido, éste se encuentra fuera de contexto, permitiendo únicamente una "cierta" visión cronológica bastante amplia, que abarcaría desde el siglo XVIII hasta hoy.

Tras estos trabajos, realizamos a fines del año 1985, una excavación en dichos calabozos, a partir de los niveles dejados anteriormente. La importancia de estos trabajos eran la de fijar una cronología de los niveles más profundos y una secuencia histórica de la utilización de este edificio. Este, se dividía originariamente en una gran sala dividida en dos estancias por un amplio arco apuntado, a la que se accedía desde la calle, a través de unos escalones de piedra, y de suelo, era de tierra batida y una capa de cal.

Posteriormente, sobre este suelo, se levantó un muro medianero y se cegó la arcada, dejando así, tres estancias; dos que serían de celdas, y otra más amplia de acceso a la calle.

La fase primera de construcción, es la originaria del edificio, cuyos muros se levantan sin apenas cimentación, sobre un suelo de piedra viva y tierra estéril; los materiales recuperados, se deberían a pequeños rellenos de nivelación para la construcción del piso, y no difieren cronológicamente, de los encontrados posteriormente.

La segunda fase, es una remodelación para la construcción de las celdas, para lo cual efectúan un levantamiento de la sala principal por medio de un relleno de cascotes, tejas y tierra, por lo que los restos arqueológicos no corresponden cronológicamente a la fecha de esta obra, ya que muy bien pudieron ser traídos de otro lugar. Cronológicamente, son piezas cerámicas que abarcan desde el siglo XVII hasta fines del siglo XVIII, pudiendo algunas de ellas, remontarse a fines del siglo XV, tales como algunos restos de cuencos decorados en azul.

9. J. MARIMON, M.^a A. BADIA: "Estudios Previos sobre el Monasterio de Santa María de Valldigna, Simat de Valldigna (Valencia)", en Trabajo Mecanografiado, Valencia, 1984.